

Equipo: Arte y Sociedad

Coordinador: Claudio Lobeto

Responsables de la sistematización: Carina Circosta, Claudio Lobeto

Fecha de inicio y finalización: noviembre del 2011, continúa actualmente.

Lugar: Comuna 4

Título: **Construcción de una cartografía y base de datos de Centros y Organizaciones Culturales**

Surgimiento del Equipo y antecedentes (2009-2011)

Con la planificación del equipo docente y la convocatoria a estudiantes, se conforma el Equipo Arte y Sociedad a fines de 2009. En marzo del 2010 se comenzó a trabajar de manera conjunta con el equipo de docentes y estudiantes de diversas carreras (Artes, Antropología, IUNA, entre otros) a partir de algunos lineamientos teóricos acerca del voluntariado, el lugar del arte en la educación y en la sociedad y delineando así las acciones a seguir. Al mismo tiempo empezaron los primeros contactos con los referentes de los distintos centros culturales y escuelas en las que íbamos a insertar nuestra labor: los Centros Culturales “El Perro” y el “El Conventillo”, la Escuela Media N°4 “La Gráfica” y el Colectivo de Muralistas “Carpani”.

Como resultado de estos encuentros se formaron tres grupos que se establecieron a partir de la afinidad con el centro cultural y la actividad artística que se iba a desarrollar: foto, video y muralismo.

Ya en este primer momento apareció la “cuestión política” como un elemento que se mantuvo constante durante todo el proceso, y que ocasionó (junto con algunas otras cuestiones) las esperables disputas hacia el interior del mismo equipo, que

se fueron salvando con mayor o menor tensión. Básicamente en esta instancia se trató de estudiantes que manifestaban su rechazo o acercamiento a ciertas instituciones por estar vinculadas a alguna agrupación política particular. En el devenir del proyecto hubo un variado recorrido en torno a este tema: desde el debate sobre la figura del estudiante-voluntario-militante, que provocó desde rechazos más profundos hasta aceptaciones.

Después de esta primera etapa preparatoria nos encaminamos a la realización de las actividades concretas que habíamos planificado junto con los referentes y directores de los centros culturales y la escuela, movilizados por el interés de generar prácticas socio-estéticas reflexivas, actividades que se fueran focalizando según lo que se “estimaba” eran las demandas de los vecinos que habitan en el barrio y apuntando a la necesidad de profundizar en la realización, visionado y apropiación de imágenes, con el fin de reafirmar la identidad cultural de los diferentes sectores de estos barrios. Estas actividades las desarrollamos entendiendo que la generación de espacios de producción y experiencia estético-artístico funcionan como lugares de intercambio y aprendizaje, pero también como procesos de elaboración simbólica de las realidades, permitiendo que los sujetos encuentren vías de expresión alternativas para desplegar sus problemáticas.

Pero la planificación no encajó perfectamente en la medida en que las jornadas se sucedieron debido a diversas razones: escasa presencia de público, desinterés por las actividades, problemas en la organización con los Centros Culturales, etc. Es de considerar que en la escuela “La Gráfica” se pudo desarrollar la planificación debido a que se ajusta a la currícula de los estudiantes, mientras que en los Centros Culturales “El Conventillo” y “El Perro”, la escasa presencia de público adulto debilitó las actividades planeadas.

Y si bien nuestra metodología de investigación-acción permitió que la estructura se reorganizara sobre la marcha pudiendo así encauzar las actividades positivamente, la situación de inestabilidad fue generando cierta incertidumbre que provocó que algunos estudiantes se alejen del proyecto, pero otros tantos se comprometieron fuertemente. Por otro lado entendimos que nos acercábamos a

estos espacios con una serie de actividades y contenidos que “nosotros” entendíamos serían provechosos e interesantes para estos “vecinos” y que evidentemente no era convocante. Las actividades fueron derivando a otros formatos mas allá de los planificados pero también positivos: realización de video, muestras fotográficas, inicio de cartografía, jornadas lúdicas, pintada de murales, participación en radios zonales y otros ciclos mensuales, jornadas de apoyo escolar, participación en otros proyectos barriales, etc.

No obstante esta situación sirvió para establecer un contacto más cercano con los vecinos y los referentes. Por ejemplo, si bien las actividades del CC “El Perro” no funcionaron tal como lo planeamos inicialmente, el vínculo con los participantes del Equipo de Arte y Sociedad se sostuvo fluido y quedó manifiesto en el documental realizado durante el período 2010-2011: *Identidades Ferroviarias en el Barrio de Barracas*, en el cual fue fundamental la participación del Centro y sus referentes. Y si bien, como se dijo, en este último tiempo no se han realizado un número importante de actividades, este acercamiento a la institución nos permitió adquirir un nuevo enfoque en el desarrollo y producción de conocimiento artístico por tratarse de una organización de amplia inserción territorial, al mismo tiempo que nos permitió, por su intermedio, establecer vínculos con otras organizaciones que fueron muy fructíferas a los fines de la realización del relevamiento y base de datos de Centros Culturales de la Comuna 4.

Durante este lapso hemos también profundizado el vínculo con los organizadores y participantes del C.C. El Conventillo que funciona en el barrio desde 2005 y cuenta con una amplia trayectoria en el trabajo vecinal, ya que han logrado obtener el reconocimiento como referente barrial por los vecinos, desarrollando diversas tareas culturales y sociales que buscan potenciar las herramientas y conocimientos de los habitantes del barrio. En este marco tuvo mayor importancia el taller de muralismo que se formó en torno al C.C. que después de las primeras pintadas fue convocado para realizar otros tantos (bares, radios, comedores, etc.) También se nos convocó para que realicemos lo que después fue el 1er encuentro de arte y espacio público, un evento que se propuso (y logró) un diálogo fructífero

entre artistas, teóricos y público en torno a las distintas formas de producción estética en el espacio público: murales, intervenciones y monumentos; así como de sus problemáticas. Esta dinámica produjo un mayor acercamiento de los estudiantes voluntarios con los vecinos así como con el conjunto Colectivo “Ricardo Carpani”, intensificando la manifestación plástica de los valores, creencias y experiencias colectivas.

Estas actividades se fueron desarrollando durante 2009-2010 donde se fue dando conjuntamente las primeras escrituras teóricas que se presentaron en congresos y jornadas y se publicaron en revistas. En este sentido hemos venido desarrollando con y para los participantes del Equipo una serie periódica de seminarios y talleres de capacitación, así como también los plenarios funcionan como instancia de reflexión y consolidación de conocimientos de docentes y estudiantes. Es decir que se fue produciendo de manera paralela un creciente interés de los estudiantes mas comprometidos con el proyecto hacia la investigación a cerca del complejo entramado arte-sociedad-política, en tanto contrastan y relacionan las prácticas artísticas que vivencian en estos espacios con los contenidos de las carreras universitarias, cuestionando y reflexionando sobre estas problemáticas y/o tomándolas como problemáticas de estudios para la realización de registros, informes, tareas curriculares, tesis de licenciatura, etc. En vista de este proceso entendemos que se está generando además una línea interesante de pensamiento crítico intra-universitaria.

Por otro lado se fueron difundiendo las actividades y reflexiones dentro y fuera de la comunidad académica por medio de la presentación de ponencias en congresos y jornadas, artículos en revistas, participación en programas de radio y de televisión, notas y noticias en otros medios de comunicación virtuales, etc. Es por ello que consideramos que se han podido alcanzar objetivos como el de articular los saberes y acciones académicas con los de las organizaciones sociales trabajando en pos del enriquecimiento mutuo, desarrollando diversas actividades que hay que poner en relieve por la magnitud alcanzada.

Consideramos que el trabajo en el territorio viene siendo fructífero y sostenido en tanto que se han realizado de manera conjunta talleres y seminarios teóricos y prácticos, donde la práctica de la reflexión y la escritura se fue instituyendo dentro del grupo a partir de la sistematización de la realización de informes y los debates que se desarrollaron en cada plenario del Equipo.

Hacia la construcción de una base de datos de la Comuna 4

Fue así que a partir de ese gesto de “ser convocados” re-pensamos el accionar del equipo y decidimos realizar durante el año 2012 un relevamiento de centros culturales y organizaciones sociales, primero en vista de la des-articulación que percibimos entre ellas y también para poder conocer realmente sus potencialidades y falencias para poder planificar estrategias específicas a partir de los resultados que se desprendan del relevamiento. A partir de esta etapa entendimos y sostuvimos que el vínculo de la universidad y el barrio viene a jugar justamente en esta función de ser “articuladores” y poner en función y al servicio de las necesidades de las instituciones los saberes y herramientas académicas que poseemos.

Esta dinámica provocó también que se genere un vínculo más fluido y personal con los referentes de los Centros y Organizaciones Culturales, facilitando así la tarea de este último año en relación a la realización del relevamiento y base de datos. Es decir que la presencia de los integrantes del Equipo generó cierta familiaridad y confianza que “abrió las puertas” a que los referentes de los Centros y Organizaciones Culturales nos confíen sus falencias, potencialidades y propuestas, e incluso nos contacten con otros referentes pudiendo así cubrir un panorama más certero del funcionamiento de las prácticas artísticas de la Comuna. En otro orden, también promovimos la difusión o visibilización de estos Centros y sus actividades por medio de nuestro blog y facebook, por la intervención en programas radiales y con folletos y carteles, que en muchas ocasiones fue llevada adelante por motivación propia de los estudiantes, es decir

que se fue generando una reorganización interna del equipo en donde las funciones se fueron organizando a partir del compromiso de los estudiantes con la tarea, llevando a que para esta etapa de relevamiento se propusieran “estudiantes referentes o coordinadores”, par orientar a quienes recién ingresaban al equipo o tuvieran menos iniciativa propia para la acción.

En este sentido es que abordamos el relevamiento como la continuación del trabajo que venimos desarrollando desde 2009, extendiéndonos también a la zona de Parque Patricios abarcando así toda la Comuna 4 y sumando nuevas organizaciones en relación al relevamiento y realización de la base de datos de Centros Culturales, para lo cual resulta de gran importancia sostener el vínculo fluido que nos permite acceder a las instituciones para lograr su buena disposición para realizar actividades más comprometidas y provechosas.

El relevamiento de los Centros Culturales fue llevado adelante a partir de un listado preliminar de Centros y Organizaciones que se fue incrementando a medida que se iba “rastrillando” la zona y a medida que los referentes de un centro indicaban un nuevo contacto de alguna organización con menos visibilidad en los medios electrónicos. El registro lo realizó el grupo de estudiantes que se organizó a partir de la orientación de tres “referentes o coordinadores”, uno por barrio: Parque Patricios, Barracas y La Boca, que organizaron las tareas que implicaba el relevamiento, en tanto debían visitar recurrentemente a las instituciones para dialogar y registrar los datos referidos a: actividades, cuestiones edilicias, equipamiento, difusión, etc. pudiendo así elaborar una base de datos que ofreció un panorama cuali y cuantitativo sobre los intereses y problemáticas de los centros.

Para ello una de las estudiantes participantes del Equipo diagramó una base de datos que se constituyó como una herramienta eficaz para la tarea. En este sentido los estudiantes manifestaron que esta parte “programática o de organización” les daba la pauta para trabajar sobre la presentación y fundamentos del proyecto al momento de presentarse ante la institución; mientras que por otro lado se planteó que la planilla propuesta, requería más espacios para escribir

comentarios, situación que fue modificada dando más peso así a la interpretación de los datos y a los aspectos cualitativos.

Durante la primera etapa del período de relevamiento surgieron algunos inconvenientes que generaron que la dinámica se aletargue en algún sentido, situaciones que se fueron flexibilizando en el devenir del trabajo. Un impedimento común se generó al abordar el primer acercamiento que se planificó, ya fuera vía Web, teléfono o mail. En su gran mayoría los estudiantes manifiestan la dificultad de contactar a algún coordinador de las organizaciones sociales ya que no contestan o no tienen mail o tienen la página desactualizada, o directamente no existen.

Y si bien esta primera etapa fue ríspida en el sentido de que no lográbamos la fluidez esperada, por la imposibilidad de contactar a los coordinadores como se dijo, pero también por algunos desajustes hacia el interior del grupo, en donde los estudiantes manifestaban por ejemplo algunas complicaciones a la hora de presentarse y referir sobre el CIDAC, sobre el Equipo Arte y Sociedad y sus funciones y objetivos, objetivos del relevamiento, etc.; la inseguridad sobre el abordaje de la tarea; la imposibilidad de visitar el barrio en grupo o en pares o de participar en las reuniones propuestas por los referentes; sensación de no pertenencia al grupo; desconocimiento de las tareas de sus compañeros, entre otras. Situaciones que en principio entendemos como lógicas en tanto que como estudiantes y trabajadores contar con tiempo extra y además combinar horarios para tareas conjuntas es difícil; pero también advertimos que estos inconvenientes se sucedieron por un lado en la falta de compromiso de algunos estudiantes, desconcierto o desinterés de otros, falta de asistencia a las reuniones y plenarios y quienes prefirieron realizar el trabajo de manera más individualista, impactando y confundiendo este aspecto en el resto de los compañeros.

Entendimos entonces lo fundamental del coordinador de los grupos en la medida de que la cantidad de estudiantes aumentaba y se veía reflejado que en aquellos grupos en donde la figura del coordinador estaba presente y “dirigía” las

actividades no se manifestaban los problemas acerca de la pertenencia al grupo, el compromiso y el entendimiento del sentido de la tarea.

Este proceso llevó a la reorganización interna del grupo y a la reflexión e internalización de los estudiantes acerca del trabajo en conjunto y la comunicación (directa, via mail, teléfono, etc.) la participación de los plenarios y actividades, etc. Como resultado logramos un aceleramiento en la cantidad de centros relevados en la segunda parte del año, un acercamiento de nuevos estudiantes al proyecto y un compromiso mayor por parte de algunos estudiantes. Por otro lado, se continuaron con los encuentros plenarios y con la capacitación en las actividades de recolección de información para dar continuidad y ampliación a la base de datos con la que contamos; al mismo tiempo que fue notorio el interés de algunos estudiantes que comenzaron a plantear posibles intervenciones concretas y específicas para los casos que iban conociendo, reflexionando sobre las diversas problemáticas del arte y la cultura, situación que llevó a la búsqueda de apoyatura teórica para poder pensar críticamente estas situaciones y poder construir así herramientas conceptuales y acciones puntuales de manera conjunta y en un vínculo directo con las prácticas concretas.

Sin haber realizado aún (ya que continuaremos este año con el relevamiento) un procesamiento sistemático de los datos relevados pudimos detectar una serie de deficiencias, demandas y potencialidades de centros culturales y organizaciones sociales que nos han permitido establecer una serie de hipótesis a partir de las cuales planificar y organizar actividades para el período 2013. En este sentido el *Encuentro de Centros Culturales* que se realizó el 1º de diciembre en el CIDAC, se constituyó como un espacio determinante para terminar de delinear las principales problemáticas, habida cuenta de la presencia y voz de los actores sociales con los cuales articularemos el año entrante.

Por otro lado, el material con el que contamos y el que esperamos sumar durante el relevamiento 2013 nos permitirá profundizar y extender la base de datos y realizar un mapeo, con el objetivo de poseer un conocimiento lo más acabado posible de todos aquellos actores sociales que llevan adelante tareas culturales y

artísticas. Una lectura preliminar de los resultados del relevamiento arroja algunas zonas de interés:

-Desconocimiento en asuntos legales. Algunos Centros manifestaron la incapacidad para lograr la Personería Jurídica, para constituirse como Asociaciones sin fines de lucro, para realizar habilitación y otras cuestiones que les otorgarían una mayor consolidación y organización. Un punto importante es la reglamentación en torno a cuestiones edilicias, debido a que algunos Centros funcionan en casas tomadas, alquiladas, etc; generando así una situación de vulnerabilidad importante, y siendo, paradójicamente, en algunos casos los Centros que mayor articulación con el barrio poseen. Otro ítem de interés gira en torno a la desinformación acerca de la declaración y conservación del patrimonio histórico, y al mantenimiento, regulación y cuidado de los espacios públicos, un ítem importante ya que por la relación que estos Centros Culturales tienen con el barrio, sienten la necesidad de tener información sobre cómo cuidar y preservar las producciones y espacios significativos.

-Problemáticas en la elaboración y presentación de proyectos y financiamiento. Algunos de los Centros Culturales se organizan de manera espontánea por la iniciativa individual o grupal, pero no logran ir más allá de esa estructura primaria por la falta de conocimiento de cómo, dónde y cuándo solicitar financiamiento. Este impedimento es nocivo en tanto que muchos de estos Centros proponen actividades gratuitas al público y no cuentan con recursos económicos para engrosar su equipamiento, para contar con recursos humanos y/o mejorar su infraestructura.

-Inconvenientes para llevar a cabo la difusión y su efectividad para vincularse con los vecinos del barrio y con otras instituciones. Los referentes de los Centros Culturales manifestaron la escasa convocatoria que logran a partir de las estrategias que elaboran para difundir sus actividades, mostrando el desconocimiento de cómo interpelar al público y del uso de vías digitales de comunicación, así como también se plantea la inexistencia de una red efectiva entre los Centros de la zona.

En base a este trabajo previo es que nos proponemos para la próxima etapa focalizar las actividades en pos del fortalecimiento del vínculo entre la universidad y las instituciones culturales de la zona para procurar una mayor articulación entre ellos para fortalecer las acciones y brindando herramientas de capacitación sobre las temáticas que se presentaron como falencias, para que puedan optimizar los recursos y actividades artísticas y culturales existentes y procurar aquellos que se consideran necesarios. Para ello es que se prevé la realización de actividades tales como cursos, talleres y seminarios, pasantías, jornadas de capacitación, optimización de recursos ya existentes, etc, atendiendo a su vez al interés de algunos de los centros en el trabajo conjunto y reforzar la visibilidad de aquellos que ya actúan de manera fluida con el barrio. También planificamos continuar con el relevamiento y la sistematización de la base de datos de Centros Culturales, vinculado a la realización de un Archivo Audiovisual, realizado a base del registro en foto, video y audio que se viene acopiando desde 2009, con el fin de que sirva tanto como insumo y como espacio de consulta; al mismo tiempo que difundirá las diversas actividades artísticas y culturales que llevan adelante los diferentes grupos, dando cuenta de los saberes colectivos y vivencias que acompañan la construcción simbólica.

Como corolario de este trayecto del proyecto coincidimos en que uno de los mayores logros del trabajo se relaciona con el fortalecimiento que se fue produciendo hacia el interior del equipo y el compromiso de algunos estudiantes que nos lleva a remarcar el incremento del interés en el grupo de estudiantes en el sentido en que fueron ellos mismos los que propusieron los posibles intervenciones a partir de las reflexiones y de la experiencia del relevamiento.

Podríamos decir que una de las primeras reflexiones que se presentan como notorias es la distancia en como los referentes de las organizaciones sociales “dicen” (por mail o teléfono) y lo que posteriormente ellos ven o interpretan cuando recorren la institución, siendo necesario volver más de una vez para por un lado poder flexibilizar el vínculo, pero además poder así interpretar e “ir mas allá” de lo que les dicen y atender a esos lugares “incompletos” donde podrían llegar a

articular. Por otro lado manifiestan la pluralidad de actividades con fines objetivos y simbólicos que se llevan adelante en algunos sitios que se expanden mucho más allá de lo que su rótulo implica, por ejemplo una biblioteca que compartía el espacio y el proyecto con varias agrupaciones barriales y que no necesariamente tenían que ver con el fomento a la lectura. Mientras que por otro lado aparecen Centros que por su renombre o por el financiamiento presentan una imagen “sólida”, pero que al momento del relevamiento manifiestan problemas para enfrentar situaciones económicas y de infraestructura, o aquellos que cuentan con una gran infraestructura pero se encuentran “vacíos” por no ser significativos para los vecinos. Sobre esta particularidad, son interesantes las observaciones de los estudiantes en tanto diferencian el perfil del centro u organización con respecto a quienes concurren y así poder entender los vínculos y lazos de estas instituciones con el barrio y sus problemáticas e intereses, en relación a los objetivos de la institución. Y por supuesto aparecen en los registros una serie de prejuicios que fueron diluyéndose en la medida en que se acercaron a las organizaciones, situaciones en donde de manera telefónica fueron atendidos de manera distante o desinteresada y luego se encontraron con una buena recepción, y en forma opuesta, son de las más recurrentes.

Otros estudiantes se asombran de conocer instituciones añosas con gran inserción territorial-barrial e importante trayectoria que no son abordadas como prácticas legitimadas en las currículas de las materias de las carreras universitarias (caso específico en Artes y el IUNA).

Es significativo también las ricas estrategias de intervención concreta que plantearon ante las dificultades que presentan las instituciones en tanto la falta de recursos humanos y materiales, entendiendo que la desigualdad de oportunidades determinan las prácticas y las trayectorias, y poniendo al servicio del mejoramiento de las bases sociales los saberes y herramientas académicas.

La relación arte-política sigue vigente, pero no ahora solamente enfocada a las determinaciones partidistas, sino que se ha ampliado el abanico hacia otras zonas de interés como: las políticas culturales; la compleja distinción alta cultura-arte

popular; la relación entre capital económico y capital simbólico; la planificación de proyectos culturales desde arriba o desde abajo; los problemas de la legitimación del arte; las formas “adecuadas” de la intervención de la universidad; las posibilidades liberadoras del arte; el poder performativo de la enunciación en arte, etc.

En este sentido es que la gran mayoría de los estudiantes se vieron movilizados tanto a nivel personal como académico ante la posibilidad de poder intervenir de manera directa (entiéndase también desde lo intelectual) estas organizaciones sociales con el fin de potenciar sus prácticas y objetivos a partir de los resultados que arroje el relevamiento y sistematización de datos. Los estudiantes aluden a la necesidad y la gratificación de poder “devolver” a la comunidad la posibilidad de su formación, a salir fuera “de los muros de la facultad y ver que se produce allá afuera”, frases que si bien merecerían ser analizadas críticamente, hablan de la voluntad de intervención para producir cambios favorables (que los actores mismos así consideren) por parte de los estudiantes, y en este sentido es notable que gran parte de los estudiantes sugirió en sus informes reforzar las tareas conjuntas y las instancias de reflexión.